UNIVERSIDAD DE CHILE
Rectoría

Palabras Otorgamiento Medalla Rectoral a Iván Silva

Salón de Honor, Casa Central
2 de abril de 2025
Rosa Devés

Es un honor representar a la Universidad de Chile en esta solemne ceremonia, en la que se confiere la Medalla Rectoral al profesor de Estado Iván Silva, en reconocimiento a su destacada e invaluable trayectoria de servicio a nuestra Universidad, a través de la cual ha contribuido con excelencia al cumplimiento de su misión.

Nuestra Universidad, con sus casi dos siglos de historia, debe su lugar y prestigio a quienes han puesto a su servicio su talento, esfuerzo y conocimiento. De esta manera, nuestras vidas, orientadas por la lealtad a la institución y a su labor en beneficio del país, se han unido fraternalmente para conformar la comunidad de la Universidad de Chile.

En todo momento de su historia, la fortaleza fundamental de la institución ha estado dada por la capacidad de sus integrantes de expresar todo su potencial en el marco de los valores institucionales, lo que nos compromete a resguardar un espacio seguro y estimulante para el crecimiento personal y comunitario.

En tiempos caracterizados por una creciente desconfianza, así como de desafección por las instituciones, la trayectoria ejemplar de Iván Silva en la Universidad de Chile surge como antídoto de esas fuerzas emergentes que son, sin duda, destructivas.

De este modo, la Medalla Rectoral que hoy se otorga, cuyo principal propósito es agradecer y reconocer su valiosa contribución, dejando su nombre grabado en la historia de nuestra Universidad, tiene también el objetivo de resaltar que la Universidad de Chile es el fruto del trabajo, oficio y compromiso de quienes han contribuido a su grandeza.

Es difícil hacer justicia, en breve tiempo, a una trayectoria que abarca toda una vida. Por ello, he decidido centrar mis palabras en un concepto que, creo, el profesor Iván Silva representa de manera ejemplar y que considero esencial para la vida de una institución compleja como la nuestra. Se trata de lo que en inglés se conoce como “stewardship”, un término que podríamos asociar con la idea de responsabilidad, gestión y cuidado de aquello que no nos pertenece, pero de lo que debemos hacernos cargo en beneficio de otros y del bien común. En el contexto de las instituciones, podemos entenderlo como un “cuidado responsable y ético”, donde actuamos como custodios de lo que nos ha sido confiado.

La voluntad de servir donde fuera necesario y cuando fuera preciso, que siempre caracterizó su labor, junto con el reconocimiento que todos y todas hemos expresado por ese ejemplo de excelencia en el servicio, considero que es fiel reflejo del concepto de “custodia ética”, necesario para garantizar la sostenibilidad de una institución a largo plazo.

Gestión transparente, preservación de la misión y los valores fundamentales, integridad y actuación en el mejor interés de la comunidad, son los principios que guiaron su accionar a lo largo de cinco décadas.

Pero para cuidar no basta con tener disposiciones, por nobles que estas sean, también es necesario conocer, saber y comprender. “Preguntémosle a Iván”… cuántas

veces, en los últimos 20 años, he pronunciado estas palabras, y muchos de los presentes también lo hicieron, siempre con la confianza absoluta de que él sabría responder, gracias a su vasta experiencia, su profundo conocimiento de la Universidad y su espíritu justo y solidario.

Era como si todo lo hubiese hecho en alguna vida pasada. Me refiero a la forma de enfrentar los problemas o urgencias sobrevinientes. Y en ese responder calmo nos ha brindado seguridad, no solo a la Vicerrectoría de Asuntos Académicos, también al DEMRE y al CEAC, donde acudió como Director subrogante cuando se le necesitó.

Como Vicerrectora de Asuntos Académicos fui también testigo de su constante preocupación por el bienestar de todos quienes conformábamos el equipo VAA –la querida VAA–, de su trato justo e imparcial pero afectuoso, de su preocupación por las familias de cada uno, de su ejemplo de rectitud y, no menos importante, de su capacidad pedagógica. Sé que hoy algunos de ustedes están pensando en sus hijos e hijas y en cómo Iván Silva influyó positiva y significativamente en sus vidas. "Liderar enseñando", podría ser un lema que lo describa.

Claridad en las explicaciones, racionalidad en el juicio, profesor siempre.

Agradezco a todos y todas quienes han compartido hoy su admiración y afecto, y han contribuido a resaltar las diversas dimensiones de su persona y su aporte. Esto demuestra que somos una comunidad viva que reconoce a sus integrantes, destaca el mérito y, sobre todo, sigue avanzando por los caminos que con esfuerzo otros han trazado.

Querida Tere y queridos Daniel y Sebastián, a ustedes debemos agradecer en forma especial. Sabemos que esta Universidad, que se integra a las vidas familiares como un habitante más, es poderosamente exigente con sus complejidades, y es por eso que esta Medalla Rectoral que la Universidad otorga a su esposo y a su padre es también para ustedes.

Y a ti, Iván, un abrazo agradecido de esta Universidad de Chile, a la cual hoy represento en este acto de reconocimiento de tus extraordinarios méritos y cualidades.

Muchas gracias.

Rosa Devés Alessandri
Rectora de la Universidad de Chile